



FOTO: Archivo Particular

POR QUÉ VOTARÉ EN BLANCO

Soy de los que creen que los votos que no tengan origen en cualquier forma de corrupción son respetables, así no comparto los puntos de vista de esos electores.

También creo que en política no deben reemplazarse los análisis sobre los hechos por las agresiones a las personas y que las mayores contradicciones deben tramitarse de manera civilizada, concepción que ha sido muy desconocida en esta muy agresiva campaña electoral. Una práctica insana, tanto entre los partidarios de Gustavo Petro-Iván Cepeda como entre

los de Abelardo de la Espriella, quienes, para monopolizar el electorado, polarizaron el debate de la peor manera.

Luego de intercambiar opiniones en ambiente democrático, en el Comité Ejecutivo Nacional de Dignidad & Compromiso, por unanimidad, aprobamos la libertad de voto, es decir, que quienes hacemos parte de este partido podemos votar por A o por B o hacerlo en blanco o no votar.

En mi caso, ya anuncié que votaré en blanco.

No votaré por De la Espriella porque él es, así lo oculten cuidadosamente, uno de los colombianos que han respaldado a los mismos sectores políticos que por décadas gobernaron de la peor manera a Colombia, hasta 2022, sumiéndola en el desempleo y la pobreza. Producto del calculado subdesarrollo industrial y agropecuario impuesto por ellos, al igual que han prohijado la corrupción que tanto daño le ha hecho al país. Y porque su infantilismo neoliberal lo puede llevar a las peores ideas.

Tampoco votaré por Iván Cepeda, porque él es el continuismo de Petro, quien, al igual que los gobiernos anteriores, impuso el bajo crecimiento económico, el desempleo y la pobreza, a la par que ha promovido el clientelismo y alcahueteado la corrupción. Y su demagogia tampoco redujo la violencia. Además, así lo oculte, su po-

lítica económica también ha sido la del FMI, que igual sigue De la Espriella, orientación que es el continuismo de los gobiernos anteriores a 2022.

Así las cosas, esta polarización no puede despertar esperanzas alcanzables, más allá de sus respectivas clientelas en los diferentes estratos. **Porque sin un modelo económico, en economía de mercado, que genere bastante más producción y bastante más empleo, jamás podrá superarse que entre los colombianos en edad de trabajar apenas tengan empleos e ingresos aceptables el 26 por ciento, un porcentaje bajísimo y autodestructivo para Colombia.**

¡Y llevan 82 años insistiendo en una orientación económica que se sabe funciona bastante mal!
Bogotá, 13 de junio de 2026.



JORGE
ROBLEDO

XJERobledo